

LIBROS DE CORO CONSERVADOS
EN LA BIBLIOTECA NACIONAL DE MÉXICO

SILVIA SALGADO / LUCERO ENRÍQUEZ

LIBROS DE CORO CONSERVADOS EN LA BIBLIOTECA NACIONAL DE MÉXICO

FABIOLA PATRICIA MONROY VALVERDE

Los libros pueden ser espacios virtuosos en los que coinciden tiempos diferentes. Ellos son especies de naves portátiles que contienen historias, personajes, objetos e ideas que por su trama pueden crear mundos, referirse al infinito número de universos, a lo que nos rodea cotidianamente o acompaña esporádicamente nuestra vida.

Hay libros que son puertos a los que arribamos después de un largo periplo, en los que encontramos camaradería y hospitalidad. *Libros de Coro...* es fruto de un reto que consistió en atravesar el Océano Atlántico para saber si en la otra orilla había conocimientos y estudios de un artefacto raro y extraño al ámbito bibliográfico en el que me he desarrollado a lo largo de casi treinta años, me refiero a los libros de coro o cantorales manuscritos e iluminados.

Cuando empecé, no sabía pero intuía la importancia de la odisea que me había propuesto efectuar y paulatinamente me di cuenta del valor de las obras seleccionadas que, como cantos de sirenas, me habían llevado a una especie de naufragio pero que en realidad se volvió una profunda inmersión. Aun no toco fondo y creo que nadie lo ha hecho -ni en la otra orilla del Atlántico-, pero es claro que encontré información y especialmente una metodología que me permitió abordar el estudio de una breve colección de libros de coro que se conserva en la Biblioteca Nacional de México, de una manera efectiva, minuciosa y objetiva para conocer la composición, tipografía y caligrafía de las obras, así como la

forma y la función de sus iluminaciones.

Este libro trata de otros libros y los estudia como objetos complejos, hermosos y extraños.

Ahora que está publicado y que he aprendido a trabajar con un equipo multidisciplinario, en el proyecto de Libros de Coro en MUSICAT, me doy cuenta que este libro nos lleva a otros libros, abre puertas y abona nuevos viajes, porque él mismo no agota la fuente de estudio, ya que falta que musicólogos, conservadores-restauradores, liturgistas, diseñadores, informáticos, historiadores, gestores culturales, bibliotecólogos, etc., se introduzcan en él y desarrollemos conocimientos colectivos y compartidos.

El libro fue publicado generosamente por ADABI de México, una asociación que representa un oasis en el desierto que nos agobia, sobre todo a quienes nos dedicamos a la ardua labor del rescate del patrimonio escrito.

La sensibilidad de la doctora Stella González, cultivada a lo largo de años de servicio en defensa y rescate del patrimonio bibliográfico y documental de México, la hicieron valorar y reconocer el esfuerzo emprendido con la escritura de este estudio. Estoy profundamente agradecida por ser parte del vergel cultivado por ADABI, menciono especialmente a la doctora María Isabel Grañén y a don Alfredo Harp, quienes hacen posible que esta labor continúe.

Asimismo, agradezco los espacios gestionados por ADABI para la difusión de la obra y divulgación del conocimiento, labor que cumple la muy valiosa función de hacer circular los trabajos que diversos autores e investigadores han elaborado en defensa y promoción del patrimonio.

Esta obra aunque esté publicada no está concluida, al papel le salen retoños, ramas, raíces y están brotando semillas, se está transformando en un barco que busca otros mares y puertos.

Así pues, invito a todos a aquellos que quieran abordar su lectura a que zarpen y descubran antiguos tesoros bibliográficos y documentales inmersos en archivos, bibliotecas y museos.

En la obra *Libros de coro conservados en la Biblioteca Nacional de México*, Silvia Salgado pone sus conocimientos a disposición del público interesado en manuscritos iluminados,

libros antiguos, arte novohispano y bibliotecología, gracias a la excelente edición que ADABI ha publicado. El libro nos permite valorar la importancia de la catalogación. Nos muestra, por un lado, el por qué ha sido y sigue siendo una actividad fundamental para las ciencias naturales y, por otro, cuán limitada es la mirada de las ciencias humanas que la ven como una actividad menor. Detrás de la aparente simplicidad, objetividad y “mecanicidad”, la catalogación se revela como una actividad bastante compleja y ambigua. Requiere disciplina y espíritu sistemático, pero también erudición para los detalles y amplitud de horizontes para la valoración. Es un trabajo que exige rigor metodológico y profesional. Esto lo vemos reflejado en cada una de las fichas de los 12 libros estudiados.

Salgado es una magnífica catalogadora, consciente tanto de los valores que orientan su labor como de los objetivos precisos que persigue al catalogar, ella nos muestra, además, la utilidad de contar con aparatos intelectuales diversos desarrollados en varias disciplinas: la bibliotecología, la codicología y la historia del arte.

Este andamiaje refleja conocimientos y valores, mismos que se transmiten en forma puntual al estudioso que se adentra en las páginas de este libro.

La autora nos induce a tomar conciencia de dos factores: por un lado, la configuración del acervo que se presenta ante el catalogador y ante el usuario, por el otro, su propia historicidad, amor por el libro, amor por nuestro patrimonio, objetividad y minuciosidad en la realización de cada tarea y compromiso indeclinable con el objeto de estudio.

Un mérito que me parece importante es que a diferencia de trabajos previos que se han ocupado de libros de coro de nuestro patrimonio cultural, en el editado por ADABI, la liturgia va más allá de la mera mención superficial y desempeña un papel importante como criterio de catalogación.

Los cantorales no eran objetos sagrados para el culto y la devoción. Por el contrario, eran objetos útiles hechos para un propósito definido: servir de instrumentos para la celebración de la liturgia de la Iglesia Católica Romana.

Esta obra nos permite atisbar por esta rendija que se vuelve campo inagotable de investigación.

PUBLICACIONES / RESEÑAS